

Monseñor José Manuel Díaz

El veintiocho del mes pasado coronó sus veinticinco años de sacerdocio monseñor José Manuel Díaz, actual Rector del Seminario Conciliar de Bogotá. Su figura bien conocida es en todos los círculos de la arquidiócesis, y altamente apreciada en la sociedad bogotana, que supo enaltecer la fecha con claras manifestaciones de estimación y simpatía.

En monseñor Díaz tiene el clero un ejemplo constante y esforzado del celo y de la divina misión que al sacerdote incumbe acá en la tierra. Su ciencia y sus virtudes las predicán sesenta y tres ministros por él formados y que, a semejanza de su maestro, siembran por doquiera un acendrado espíritu cristiano.

Como catedrático, pocos hombres pueden ufanarse entre nosotros de más altos conocimientos filosóficos y dogmáticos como monseñor Díaz. Sus lecciones de sagrada Escritura y Dogmática en las aulas del Seminario, y de Derecho Canónico y Público Eclesiástico, dictadas en la Facultad Nacional de Derecho y por años seguidos en el Colegio del Rosario, hablan con justicia verdadera del triple doctorado alcanzado en Roma en 1916, de teólogo, filósofo y licenciado en sagrada Escritura, ciencia esta última que con grande elocuencia sabe usar como fuente máxima de verdad, en sus clases y en la sagrada cátedra.

Siempre oportunamente la intervención de monseñor Díaz ha sido de grande precio por el poder de su inteligencia. En 1936 cerró, pudiéramos decir, con su inolvidable conferencia, un ciclo a los agitados debates habidos entre nosotros sobre el problema del Concordato; más tarde, sus "Razones del divorcio" fueron luz clara para muchas mentes ofuscadas. Y en valiosa colaboración, sin duda, al afán de propagar en nuestra sociedad las verdades evangélicas, sacándole tiempo a sus arduas faenas, diose a la tarea

monseñor Díaz, de enriquecer con notas dogmáticas y doctrinales las traducciones de los Evangelios que del hebreo viene haciendo Manuel Casas Manrique.

En 1935 entró monseñor José Manuel Díaz a reemplazar a monseñor Valenzuela en las delicadas funciones de la rectoría del Seminario. El nivel intelectual, espiritual y hasta social del instituto ha sabido guardar en la nueva regencia todas las riquezas allí atesoradas por el extinto superior.

Y si premios en la tierra puede haber para todos los desvelos y las virtudes de monseñor Díaz, está precisamente ese título de monseñor que alcanzara un día de manos de S. S. Pío XI, refrendado luégo por el actual Pontífice que, además, le otorgó el honroso cargo de Prelado Doméstico.

Desde esta Revista queremos unir al Colegio del Rosario en los festejos que tan justamente han sido tributados a monseñor Díaz por el clero arquidiocesano y por el Seminario Conciliar. Que Dios le conserve en los altos cargos que desempeña, que derrame sobre él sus bendiciones y le conserve largos años para honra del clero colombiano.



Constructores!



FERRETERIA

ANCLA

Es su mejor amiga

**GRANDES INTRODUCADORES
DE ARTICULOS PARA CONS
TRUCCIONES**

Calle 12 Nos. 9-68 y 9-82 - Teléfonos 88-47 y 92-42

